



30

S.S. MANISTEE., Alta Mar 11 de Julio de 1928

Mi apreciado don Pedro:

Al pasar por puerto Wilches el día 29 mandé poner un telegrama de saludo con motivo de su día, que espero recibiría.

Creame que una de las cosas que me han appena^{lo} dejar Bogotá es no estar con Uds. y admirar de cerca su gran labor por el acercamiento de los dos países. Creo que en algo habría podido secundarlo gustosísimo en su obra, de la que hablaré entusiasta cada vez que se presente el caso. A don Arturo Alemparte, con quien tenemos bastante amistad, le daré sus saludos y le contaremos como se tra^{ba} baja en Bogotá. También aprovecharé para hacerle presente lo poco bien que se condujo su protejido Echeagaray en ésa y recordarle que á raíz de hacerse cargo de la cartera de Agricultura yo fui al Ministerio y le hice presente lo inconveniente que era ese envío, pues estaba en antecedentes de lo que era ese mozo.

Mucho le apreciaría que me tuviera al corriente de los progresos que á diario tendrán las vinculaciones entre nuestros dos países, que tanto y de un modo especial me interesan á mí. ¿Continúan los ecos del aniversario de la Escuela? Creo que en pocos días les rebullimos el gallinero, como suele decirse! No pierda de vista ni al General Escobar, que es uno de los Jefes que gozan de más prestigio en el Ejército, y á quien se le escucha para todo y que es un entusiasta admirador de Chile y de sus instituciones y á quien hay que considerar como uno de nuestros mejores amigos; ni al General Angel, antiguo discípulo de las misiones chilenas y que por su puesto de Director de la Escuela está en mucho contacto con el Ministro Rengifo, que lo quiere mucho.

Sería muy conveniente que en primera ocasión se pudiera conseguir las condecoraciones para los dos Subsecretarios de Relaciones y de Guerra Sres. Nicolás Novoa Valdés y Guillermo Novoa Gornáz (Coronel), interesándolo mucho ante sus amigos colombianos por este último, cuyo encargo dejé yo hecho ante el Sr. Ministro de Relaciones, pero que por reformas en el reglamento no alcanzó á resolverse.

Aquí nos tiene con solo cinco días de navegación de mar y con un tiempo muy poco favorable. Ya se imagina como deseáramos verlos pronto en Europa á Uds., pero por otra parte considero que el actual ministro en Bogotá es muy difícil de reemplazar, especialmente cuando uno ha palpado su gran labor y ha visto lo que muchos anteriores á Ud. han hecho y lo poco que se interesaron.

Esperamos que al recibo de ésta estén Ustedes sin novedad y que no hayan olvidado á estos amigos que les son muy agradecidos de todas sus atenciones en el corto tiempo que tuvimos el gusto de estar con Ud. en Bogotá.

Esther se une á mí para presentar nuestros saludos muy atentos á la Sra. Adriana y su familia y Ud. recíbalos muy especial de ella y de su afmo,

Eduardo Boinetto

Para Sergio un saludo muy especial de mi parte. Que la víspera de mi partida fui á despedirme y no lo encontré y el día de mi salida le dejé un recado por teléfono en el hotel.